

BETHARRAMITAS

Las novedades de Argentina y Uruguay



EN ESTE NÚMERO

**Había una vez un circo... en
Martín Coronado**

**DUCHAS del Sagrado en
Barracas**

**Reflexiones del Padre
Giancarlo**

FVD

Día del Niño en Inst. Garicoits de M. Coronado

POR VIVIANA BERNARDI

Esta historia comenzó en el año 2019. Cuando los docentes del Instituto Garicoits, de Martín Coronado, se juntaron para hacer un regalo a los niños en su día. En comunidad los tres niveles, crearon una obra de teatro llamada: “**El cuento que no es un cuento**”. Se trató de un relato sobre los personajes de los cuentos tradicionales, que se rebelaban a las estructuras y estereotipos que el autor les había impuesto, porque se cansaron de hacer siempre lo mismo.

En este relato, el Gato con botas quería usar ojotas, rebelándose contra las apariencias que exige la sociedad actual. Cenicienta se cansó de fregar y de “depender de que un Hada la salve”, quería tener su propio proyecto de vida, se negaba a aceptar que la mujer es sólo para cocinar y limpiar. El ogro se cansó de asustar, quería ser aceptado en su diversidad y demostrar que en cada uno de nosotros habita un ser interior que merece ser amado. La bruja manifestó la lucha interna del ser humano, entre el bien y el mal. Blanca Nieves, no quería esperar que un príncipe la bese para despertar y se negó a perpetuar la belleza exterior como el único valor preponderante en la mujer. La farolera no quería seguir tropezando, quería caminar hacia adelante, demostrando que los errores son oportunidad de aprendizaje. La princesa, era “anti princesa”, se enfrentaba a los estereotipos de la nobleza que le intentaba imponer su madre. El zapatero y su mujer, intentaban representar las problemáticas que afrontan las familias en la actualidad, atravesadas por las dificultades económicas. Es decir que, **esta historia presentó personajes abiertos a los cambios de paradigmas, resultó una invitación a tener una mirada nueva en un mundo donde hay lugar para todos, donde todos podemos ser aceptados y amados, entendiendo que los valores nos humanizan y nos acercan.**

Al igual que todas las comunidades educativas, durante el 2020 el Instituto Garicoits, debió afrontar el desafío de dar continuidad a la propuesta, desde un espacio virtual. Así fue que presentaron “El cuento que no es un cuento, versión cuarentena”. En esta ocasión, los personajes de los cuentos buscaron la manera de continuar su vida bajo las restricciones que imponía el aislamiento social preventivo. Y dado el contexto, se compartió la obra de teatro mediante un vivo de YouTube, que disfrutó la comunidad toda y resultó altamente significativo.

Este año, en la nueva presencialidad, la Comunidad Educativa se reunió con la propuesta de pensar cómo celebrar. **Si algo caracteriza a esta comunidad es la disponibilidad y el entusiasmo. Dicen que es una escuela “tejida a mano”, pero tejida en comunidad. Allí el mejor recurso es el humano, donde el “Más por amor que por otros motivos” es la bandera.** Enseguida empezaron a aflorar ideas y a ofrecer talentos, tiempo y trabajo.

Fue así que en la celebración del Día del niño de este año, la escuela se vistió de fiesta: globos, guirnaldas y muchos colores. Los niños fueron recibidos al ingresar, con la música de “*Había una vez un circo*” (de Gaby Fofó y Miliky), música siempre vigente y empapada de hermosos recuerdos. Pasar el umbral y entrar, fue ingresar a un mundo mágico. La consigna era que todos estemos disfrazados con lo que tengamos en casa.



“

Si algo caracteriza a esta comunidad es la disponibilidad y el entusiasmo. Dicen que es una escuela “tejida a mano”, pero tejida en comunidad...

Maestras, profes, secretarias, directivos y alumnos, ese día fueron: payasos, hombres arañas, princesas, Super Héroes, también estuvo el gato con botas y el sombrero de Alicia en el País de las Maravillas. Pero, la mayor sorpresa fue una divertida osa panda que bailó reggaetón en el patio y desató carcajadas al caer al piso bajo un gracioso enfrentamiento con un Hombre Araña de tan solo 7 años.

Durante la jornada, hubo juegos, meriendas, regalitos que prepararon los alumnos del último año del Nivel Secundario y se compartió la proyección de la obra de teatro denominada “Había una vez un circo”, donde participaron los docentes de los tres niveles, alumnos del Nivel Secundario e incluso el Equipo Directivo. Se trató de la historia de un circo que llegaba al barrio para alegrar a los niños en su día. Pero **era un circo muy especial, porque sus artistas eran muy especiales**. En ese circo no había maltrato animal, había acróbatas, trapeceistas, magos, payasos, mujeres forzudas, mimos y patinadoras. Todos artistas con un gran corazón, quienes vencieron todo tipo de prejuicios para alegrar a los niños y regalarle lo mejor que tienen: lo que son.

Si alguna vez andan por Martín Coronado, podrán escuchar todavía los comentarios de los niños y de los no tan niños: “Seño, hoy fui feliz”, “el mejor día de mi vida”, “hace mucho que no me reía tanto”, “que linda es esta escuela”, “gracias Seño por este regalo”, “este día fue inolvidable”...

Tratando cada día de hacer vida y carne lo que un día soñó San Miguel Garicoits, “EL Gari” - como lo llaman con cariño los alumnos - celebró el Día del niño con mucha vida, con un espíritu de comunidad, trabajando en equipo los tres niveles, porque se conciben como una unidad pedagógica y porque entienden que - como dice el Papa Francisco - **“nadie se salva solo”**. En equipo, sumando talentos y voluntades, todo resulta más fácil y más divertido.



> Si querés saber más podés buscar en Facebook:

<https://www.facebook.com/institutosmg>

DUCHAS del Sagrado

en BARRACAS

POR ROCÍO GALENDE Y HERNÁN INGRASSIA

Desde el 8 de Marzo de 2016, en la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús de Barracas, todos los sábados a la mañana, funcionan las DUCHAS DEL SAGRADO. Una iniciativa dirigida a las personas en situación de calle, cuyo objetivo es contenerlos de manera integral.

Este espacio comenzó con la misión de ofrecerles a dicha población, un ámbito de contención, en el cual se sientan reconocidos y reconocidas como hermanos y hermanas. Brindarles la posibilidad, de reencontrarse a sí mismos y con sus pares, mediante la simple invitación de un desayuno, una ducha caliente, ropa limpia y la entrega de una vianda como almuerzo.

Mediante el paso de los años, dadas las condiciones económicas que atravesaba el país, la concurrencia de las personas a Duchas del Sagrado, creció sostenidamente. Intentando responder de la mejor manera a las demandas y necesidades que iban surgiendo entre los concurrentes, fueron abriéndose nuevos espacios dentro del dispositivo. Se comenzó por la preparación de un almuerzo para compartirlo a al finalizar la jornada. Luego se les brindó atención médica, psicológica, servicio de peluquería y asesoramiento jurídico. A medida que fueron transcurriendo los sábados, luego de varias reuniones, decidimos que el objetivo no fuera solo cubrir las necesidades básicas de las personas, sino un lugar de recreación, de aprendizaje, diversión y sobre todo un lugar para compartir, que los “muchachos” y las chicas se sientan contenidos, contenidas, visibilizados y visibilizadas. Crear un espacio de pertenencia. Para lograrlo decidimos comenzar con talleres de música, pintura, carpintería. Estamos convencidos que es la mejor forma de acompañar de manera integral a los más vulnerables.

En marzo del año 2020, la irrupción de la pandemia y la disposición de la cuarentena, nos obligó a repensarnos y reorganizarnos. Debido a que los muchachos y las chicas que solían asistir al dispositivo no podían concurrir porque habían ingresado a los padrones de emergencia o se les dificultaba circular por la ciudad y acercarse, decidimos que toda la estructura montada para el funcionamiento de Duchas (cocina, donaciones, voluntarios) se destinara para la preparación y entrega de viandas a las personas que se acercaban a la Parroquia en busca de un plato de comida para ellas y sus familias. Desde febrero de este año, con todos los protocolos y cuidados que el contexto sanitario requiere, el dispositivo volvió a su funcionamiento habitual.

Al día de hoy ya han pasado por Duchas casi 2000 personas. Dos mil rostros, dos mil historias, dos mil vidas que han sido recibidas, miradas y abrazadas. El trabajo realizado allí y la experiencia adquirida fue el puntapié inicial para algo mucho más grande que hoy llamamos la Manzana Barracas, donde desde distintos espacios, con diferentes estrategias y de forma articulada, se recibe y se acompaña la vida de nuestro barrio, especialmente los más vulnerables.



“

Brindarles la posibilidad, de reencontrarse a sí mismos y con sus pares, mediante la simple invitación de un desayuno, una ducha caliente, ropa limpia y la entrega de una vianda como almuerzo...

Tierra amanecida

POR FALABE

Familia de laicos betharramitas

El padre Etchecopar llega al sacerdocio

El joven Augusto se prepara al sacerdocio de la mano de Dios y valora esa presencia divina en su corazón.

Así piensa ante la cercanía de su consagración:

“Los años son cortos, pero traen consigo tantos cambios y tantas variaciones que no hay que dejar pasar las buenas ocasiones que se nos presentan”.

Aunque la espera es larga, no apresura los tiempos, ni está ansioso por el gran acontecimiento que se acerca.

El tiempo le pertenece a Dios. Está totalmente seguro: *“Debemos descansar en Dios”.*

Le escribe a su hermano Evaristo: *“Hay que dormir con la almohada de la dulce y amable confianza, pero al mismo tiempo, trabajar, como si mañana nos fuera a faltar tiempo”.*

Augusto medita y reza; piensa y proyecta, que le deparará el futuro de su vida sacerdotal. Le pide ayuda al Espíritu Santo.

“Trabajo sobre la teología, leo la Sagrada Escritura, los Padres de la Iglesia, los Bossuet, los Bourdaloue, De Maistre... Paso mi tiempo bajo la mirada de Dios... dividiendo mi tiempo entre ejercicios de piedad y estudio...”.

Este tiempo cargado de esperanza, sueños y entrega a la voluntad de Divina, le permite vislumbrar lo que será de su futuro. Se propone un itinerario de consagración total en el trabajo pastoral.

Le confiesa a su hermano Evaristo su mundo interior, de sacerdote recién ordenado: *“Soy sacerdote, me preparo a anunciar la Palabra de Dios, a publicar sus grandezas, a predicar a Jesucristo crucificado, a representar, en cuanto lo permite mi debilidad, a copiar ese divino modelo en mi conducta y en mis obras, para predicar más con el ejemplo que con las palabras”.*

El corazón, lleno de entusiasmo, vibra al pensar en lo que le espera, enfocado en el misterio pascual. Ese Cristo encarnado que se ofrece en la cruz para la salvación del mundo, le atrapa y lo pone como fundamento de su vida de consagrado, hecho incentivo, modelo, y medio para alcanzar el amor y la voluntad de Dios.

Siguiendo las enseñanzas de nuestro querido padre Etchecopar, en esta ocasión queremos pedir, unidos en oración, muy especialmente por todas las vocaciones betharramitas. Que el padre Etchecopar sea para todos modelo de vocación, virtud, y profundo amor a Dios y entrega al hermano.



“

Ese Cristo encarnado que se ofrece en la cruz para la salvación del mundo, le atrapa y lo pone como fundamento de su vida de consagrado...

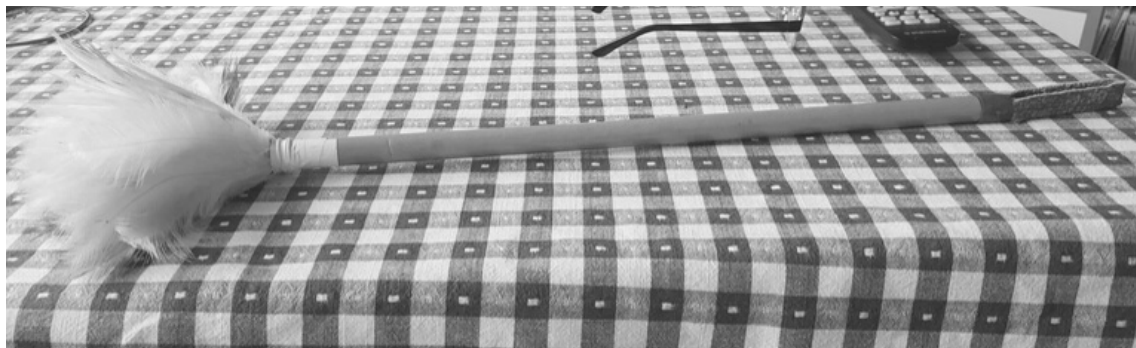


> Podés participar del grupo buscando en Facebook:

Familia de Laicos Betharramitas

El Plumerito

POR GIANCARLO MONZANI SCJ



La “foto que habla” de hoy, es la de un vulgar plumero. Me la mandó una amiga. No me habría llamado la atención, si no hubiese llagado acompañada de un comentario, hecho por ella misma. Aquí les dejo lo que venía con la foto:

“Este plumerito tiene una historia junto a mí. Me lo vendió un señor en el año 2001, cuando Argentina y Uruguay estaban cayendo. Entonces yo estaba allá en Montevideo, comprando en el supermercado Devoto. Me dice un hombre, un señor mayor, queriendo vender un plumero: “Por favor cómprame este plumero”. Vos sabés que ese “por favor cómprame este plumero”, “por favor cómprame”, así me dijo, lo recuerdo hasta el día de hoy, hasta el día de hoy recuerdo eso. Y lo tuve aquí en casa, siempre, recordando esa situación. Y yo ahora lo voy a mantener dentro del auto, como acompañante. Y no como amuleto o nada de eso que se le parezca, simplemente que me acompañe. Recuerdo mucho la expresión del hombre, verdaderamente me impactó, como también recuerdo otra imagen de otro señor mayor que iba con su nieto, posiblemente, vendiendo unos pañitos de lavar en la cocina. Yo le compré algunos, y también recuerdo al desnutrido, al chiquito que iba con él. Pero este señor iba solo y me dijo: “Por favor cómprame”. Ese “por favor cómpremelo” lo recuerdo hasta el día de hoy. Fue un hecho muy conmovedor para mí”.

Qué tristeza: probablemente ese hombre ponía su esperanza de vida en la venta de un plumero. Sabemos que esta persona, o cualquier persona es más que un plumero. Y captar, más allá de lo económico, la esperanza del corazón, su confianza en el comprador, la súplica humilde y el deseo de no ser juzgado, humillado o rechazado, movió a mi amiga a complacerlo. Tarea difícil descubrir lo bueno, lo positivo y luminoso que mana del corazón de la gente como de una fuente, hallazgo que nos cambia la cara, y nos invita a pasar de la indiferencia a la solidaridad, del rechazo a la aceptación cordial del otro, otro hermano.

